

Publicado en el Informe del Proyecto "Complejo Cultural Aconcagua: Hacia una definición de los principios que organizan su estructura interna". FONDECYT N° 1940463, año 1996

Una unidad habitacional del Complejo Cultural Aconcagua

Cristian Becker Alvarez

El presente estudio considera los restos obtenidos en la segunda temporada de excavación en la unidad habitacional contigua a la mayor. La muestra allí recuperada corresponde a desechos dispersos dentro del área de estas unidades habitacionales, en ningún caso constituyen basurales restringidos. La taxa Camelidae sigue conformando la gran mayoría, pero esta vez se recuperaron huesos de zorros, ranas, roedores, aves, lobo marino y un fragmento de mamífero marino no determinado.

Toda la muestra analizada será tratada como conjunto, no distinguiendo sectores dentro de la unidad excavada, ya que el área investigada es muy pequeña, además de ser homogénea en lo cultural, como así se demostró en los trabajos de Becker de 1993, las observaciones que aquí se mencionan se basan principalmente en el análisis de este mismo sitio realizado a la unidad habitacional mayor.

Esta nueva muestra la conforman 97 especímenes óseos identificados anatómicamente, además de una considerable cantidad de astillas las que fueron originadas al fracturar los huesos largos para la obtención de su médula. Es necesario mencionar que los restos faunísticos se hallan en todos los niveles.

Los restos óseos seguirán siendo estudiados en base a la metodología ya empleada, por lo tanto, en un primer análisis serán controlados tafonómicamente para registrar la incidencia de estos agentes modificadores en el conjunto óseo. Posteriormente se detallan las alteraciones culturales como las alteraciones térmicas y la confección de artefactos.

En relación al manejo de los datos, estos fueron estudiados individualmente, es decir, se obtuvo la información de cada fragmento anatómicamente identificado, originando una base de datos que fue procesada en el programa Excel 5.0, esta metodología permitió tener un control más riguroso sobre la información.

Tafonomía

La tafonomía involucra el estudio de aquellas variables naturales o no-culturales que afectan la composición del registro óseo con el fin de precisar algunos aspectos sobre los procesos de formación del registro óseo, y en segundo término examinar el grado de integridad del mismo.

Para cumplir lo antes mencionado se realizaron los siguientes estudios:

a) Meteorización: La meteorización es "el proceso por el cual los componentes microscópicos orgánicos e inorgánicos originales del hueso son separados unos de otros y destruidos por agentes físicos o químicos, en la superficie o en la zona del suelo" (Behrensmeyer; 1978:103). Esta es causada por distintas condiciones de sedimentación, características del ambiente regional y/o la exposición temporal a los agentes atmosféricos.

Behrensmeyer (op.cit.) definió seis estadios de meteorización que van del 0 al 5, en cada uno de ellos los huesos van sufriendo etapas sucesivas de deterioro producto de una exposición al medio en un período de tiempo definido. Cada estadio está caracterizado por la presencia o grado de desarrollo de ciertos atributos tales como fisuras, agrietamientos, cuarteaduras, exfoliación, redondeamiento de las superficies o bordes y textura.

Según este análisis el conjunto faunístico se halla ubicado mayoritariamente en el estadio 0, por lo tanto los huesos se hallaron en perfectas condiciones. El tiempo de exposición al medio ambiente fue inferior a tres años.

Los restos arqueofaunísticos no estuvieron gravemente alterados por este factor tafonómico, por lo tanto, se puede inferir que los restos fueron cubiertos en forma relativamente rápida, ya que no muestran efectos de una alta meteorización. Una explicación a este fenómeno podría estar dada por las sucesivas acumulaciones de materiales

aportados por el cono de deyección presente en la zona.

Es importante destacar que estas estimaciones, fueron originalmente establecidas a partir de observaciones hechas en el Parque Nacional Amboseli (Kenia), sin embargo, se pueden aplicar en la zona de Lampa, ya que a un mayor grado de meteorización, implicará un mayor tiempo de exposición y un mayor grado de deterioro.

b) La acción de roedores produce también graves daños en el material faunístico por lo tanto se deben registrar todas las modificaciones introducidas por este agente sobre los restos óseos, ya que algunas de estas alteraciones enmascaran huellas de corte dificultando posteriormente la posibilidad de determinar este tipo de huellas.

Las alteraciones sobre los restos óseos dejan un patrón caracterizado por marcas transversales, paralelas, y contiguas, ubicadas generalmente en los bordes fracturados de los huesos y epífisis son, además, cortas y de fondo plano o redondeado.

Las modificaciones realizadas por los roedores fueron mínimas, pues sólo 2 fragmentos presentaban evidencias de haber sido roído por este tipo de animal.

c) Acción de raicillas: este factor tafonómico alteró gran parte del material arqueofaunístico, ya que su acción se percibe en casi la totalidad del material analizado, alcanzando un 68 % de representación. Estas improntas son fácilmente distinguibles, pues su patrón dendrítico las hace rápidamente reconocibles.

En general las modificaciones causadas por estas marcas, al actuar sobre la superficie de los huesos, pueden alterar la interpretación faunística, pues encubren gran parte de las huellas de faenamiento, sin embargo, su acción no altera los rasgos morfológicos que permiten la determinación de especies. Esto es causa de que los indicadores claves no se han visto modificados.

Información Biológica

Este acápite considera la información de carácter biológico que contienen los restos óseos, es decir, a qué unidades anatómicas pertenecen los fragmentos recuperados, la taxa a la cual pertenecen y la edad de ellos. Estos datos también aportan información cultural, pues no hay que olvidar que estos contextos faunísticos fueron formados por la selección de determinados animales por parte del grupo humano residente. Entonces la cuantificación de unidades permite establecer los modos de utilización de los animales.

a) Determinación Anatómica y Taxonómica

Otro factor de importancia en el análisis faunístico es el de la determinación anatómica y taxonómica, para la primera se utilizaron esqueletos de referencia. Para el caso de los camélidos la determinación se ha realizado utilizando los patrones óseos de identificación formulados por Adaro y Benavente en 1990, 1992 y 1993 obtenidos tanto para el esqueleto apendicular como el axil.

La composición del conjunto faunístico estaba conformada por gran parte del esqueleto, es necesario mencionar la aparición de una falange articulada con el metapodio distal. En cambio, las otras unidades anatómicas se hallaron dispersas por la unidad.

En la determinación taxonómica se sometió a la restos arqueofaunísticos a una contrastación directa con los patrones óseos pertenecientes a muestras actuales obteniendo excelentes los resultados. Los especímenes consignados presentaban los indicadores propuestos por Adaro y Benavente (op. cit.), a través del contraste con las muestra actuales de las cuatro especies de camélidos. Obteniéndose como resultado, 3 restos pertenecientes al esqueleto axil, asignados a la especie Guanaco (*Lama guanicoe*).

b) Edad

También se consideró la edad como un dato de importancia, pues permite conocer la orientación alimenticia que tenía el grupo humano en relación a qué tipo de animales consumía, es decir, jóvenes o adultos. Para poder determinar la edad en el resto de los materiales se empleó, la secuencia de fusión epifisial propuesta por Herrera (1988). Sin embargo, se debe ser cauteloso en el manejo adecuado de estos resultados, ya que los distintos estados de fusión varían de acuerdo a las condiciones alimenticias de la población.

Dado lo pequeña de la muestra y tomando en cuenta que no todos los fragmentos presentan alguna superficie epifisial, sólo se pudo determinar la edad en 60 fragmentos, 30 de ellos son de adultos -mayores de 36 meses-, igual cantidad se registró para los jóvenes -menores de 36 meses-. No obstante, 11 restos de estos huesos juveniles son de un individuo recién nacido, por lo tanto, la presencia de este ejemplar involucra a lo menos una ocupación estival de este sector, no constituyendo una norma.

Modificaciones Culturales

Las modificaciones culturales introducidas en el registro óseo es el tipo de información que nos permitirá reconstruir las pautas de manejo de la fauna por ello se han considerado las siguientes modificaciones:

a) Alteraciones térmicas

El empleo del fuego por parte del grupo humano que habitó este asentamiento puede asociarse por ejemplo a actividades relacionadas con la preparación de los alimentos, cocción de carne, confección de artefactos, descarte de desechos en los fogones. Por esto se consignarán todos los restos que presenten algún tipo de alteración.

De acuerdo a lo anterior se puede señalar que un 30 % de las astillas estaban entre carbonizadas y calcinadas, producto de haber sido arrojadas a fogones como desecho o tal vez como combustible, ya que, no hay que olvidar que todos estos fragmentos están cubiertos con una pequeña capa de grasa. En relación, a los fragmentos mayores (frag. grandes de huesos) 26 de ellos presentaban algún grado de exposición al fuego (27 %) lo que puede considerarse un valor alto, esto reafirma la presencia de un área de fogón y de procesamiento de animales, p. e. el faenamiento del chulengo antes citado.

b) Huellas de corte

La presencia de huellas de corte ha servido para interpretar culturalmente los conjuntos faunísticos, permitiendo realizar inferencias sobre aspectos del comportamiento humano asociados con el procesamiento de los animales, estas huellas pueden estar relacionadas con procesos tales como: Extracción de la piel, Faenamiento y Consumo.

Esta información tabulada, será interpretada de acuerdo a dos supuestos básicos mencionados por Binford (1981), como son: que las marcas se repitan en los diferentes especímenes en los mismos lugares y que exista alguna explicación anatómica para que las marcas se encuentren en un lugar determinado. De acuerdo a lo anteriormente expuesto, se utilizará para la interpretación la sistematización de huellas creada por este autor (Tabla 4.04 Binford; op. cit.:136-142).

En esta ocasión fue posible hallar 6 huellas de corte, que comparadas con la unidad mayor es una cifra comparativamente alta, considerando el volumen de ambas muestras. Las marcas recuperadas son las citadas a continuación:

a) Costilla, presentaba el tipo RS1 el que se atribuye al fileteo de costillas. Estos cortes fueron producidos en el lugar de consumo, ya que las costillas conforman una unidad de trozamiento primario, por lo tanto, en consecuencia el desmembramiento fue realizado en el sitio, para obtener el costillar por sí solo y luego procesado.

b) Radiocúbito medial, esta huella no está descrita por Binford y se desconoce la relación con la funcionalidad del corte.

c) Astrágalo (AST1), la marca localizada en este hueso dice asociación con el demembramiento de las partes, Este

faenamiento corresponde a uno primario y posiblemente realizado al momento de la caza, siendo transportado este hueso junto al cuarto trasero, unidad de trozamiento utilizada por este grupo.

d) Escápula (S2) y Húmero proximal (HP3), huella realizada con el fin de separar el húmero de la escápula en un proceso de faenamiento secundario ligado a actividades de consumo.

Como se puede apreciar, estas huellas de corte están demostrando actividades realizadas al interior del hogar, sumadas estas a la alta frecuencia de huesos carbonizados nos clarifica un lugar de preparación y consumo de alimentos.

c) Artefactos

El grupo humano que habitó este lugar supo conocer las cualidades de los huesos como para transformarlos en artefactos, dicho conocimiento se basa sobre las particularidades de los restos óseos y cómo estos pueden ser utilizados en la confección de instrumentos, ya que "los huesos utilizados como materia prima para la fabricación de instrumentos son seleccionados según sus cualidades plásticas, estructura, forma y tamaño" (Jackson, 1985:208). En base a estos criterios este grupo Aconcagua generó sus artefactos.

En esta temporada solamente se rescataron 3 fragmentos de instrumentos, que sumados a los 6 existentes está conformando una buena muestra. En consecuencia, se puede ver que los grupos Aconcagua tenían un conocimiento de las propiedades hueso como un material factible de ser transformado en artefactos, elaborando un rico conjunto instrumental, como los registrados en este sitio y los de Familia Fernández (RML 015).

Los fragmentos recuperados son trozos mediales de artefactos, pero dado sus características y el conocimiento de otros artefactos recuperados en contextos similares p.e. sitio RML 015, se puede afirmar que son los siguientes:

a) trozo medial de una aguja, de sección muy similar a la recogida en el sitio antes mencionado.

b) trozo medial del mango de una cuchara o espátula. También presenta las mismas características que las halladas en este sitio y en el ya citado.

c) trozo plano de artefacto que podría corresponder a un adorno o cuchara-espátula.

La técnica empleada en la confección de ellos, consistió en el rebaje de un fragmento longitudinal de un hueso largo, el que posteriormente fue alisado con instrumentos que dejaron suaves huellas en su superficie, finalmente se quemó en un caso con el fin de endurecer la pieza.

Conclusiones

La totalidad del estudio dice relación con los restos de guanacos, sin embargo, esta muestra la componían algunos huesos de otras especies. La presencia de otros animales viene a confirmar el patrón descrito -valle interior- para este grupo cultural, el cual tiene como principal fuente de alimento al guanaco complementando con aves, roedores, mamíferos marinos, y bivalvos de agua dulce.

En estas nuevas excavaciones aparecieron restos de:

a.- al menos dos zorros (*Duscisyon griseus*), uno joven y otro adulto.

b.- roedores caviomorfos, algunos huesos estaban calcinados lo que confirma el consumo.

c.- restos escasos de aves, tamaño pequeño.

d.- huesos de batracios, poco común en estos contextos, pero hay que recordar que este grupo cazaba coipos, hábitat en donde también es factible localizar ranas.

e.- restos de vértebras y huesos craneales de peces, por ser una determinación inicial no permite saber a que especies corresponden.

f.- un fragmento de hueso de lobo marino (*Otaria sp.*), esta especie ya estaba presente en un contexto Aconcagua de este mismo valle, en el sitio RML 017 "Sergio Parra", por lo tanto, demuestra los claros nexos con la costa.

Dado lo pequeña de la unidad excavada, se piensa que gran parte de las actividades detectadas en este sector dicen relación con la unidad mayor. Por ello el fogón y las actividades asociadas a él como el procesamiento y consumo de carne de guanaco están inscritos en un contexto mayor. Además hay que considerar que ambas muestras tanto temporadas '94 y '95 son tan solo un 13,45 % del total huesos recuperados considerando el otro sector, por eso estas observaciones son complementarias a la ya obtenidas (Becker op. cit.)

Los restos recuperados en estas nuevas excavaciones confirman la presencia del guanaco y la utilización de éste por parte de las poblaciones Aconacagua. El hecho de encontrar un chulengo (donde aparecen muchos huesos de distintas unidades anatómicas) casi entero en esta unidad como en la mayor, confirman ocupaciones estivales, tal vez relacionadas con la cosecha de algunos cultivos.

El material se registraba en excelentes condiciones, ya que, los procesos tafonómicos no alteraron en gran medida la muestra, en consecuencia, los resultados obtenidos no se vieron limitados en ningún aspecto.

La existencia de una buena cantidad de astillas en avanzado estado de calcinación plantea la existencia de fogones muy cercanos, pues éstas habrían sido arrojadas a estos con el propósito de eliminarlas y probablemente utilizarlas como combustibles en los fogones.

BIBLIOGRAFIA

ADARO, LUIS y ANTONIA BENAVENTE

1990 "Identificación de patrones óseos de camélidos Sudamericanos". Santiago. Rev. Avances en Ciencias Veterinarias, Vol 5 N° 2, U. de Chile.

ADARO, LUIS y ANTONIA BENAVENTE

1992 "Identificación de indicadores en el esqueleto axil de camélidos sudamericanos". Santiago. Rev. Avances en Ciencias Veterinarias, Vol 7 N° 1, U. de Chile.

BENAVENTE, ANTONIA; ADARO, LUIS; GECELE, PLINIO y CLAUDIO CUNAZZA

1993 "Contribución a la determinación de especies animales en arqueología: Familia Camelidae y Taruca del Norte". Santiago, Universidad de Chile, Departamento Técnico de Investigación.

BECKER, CRISTIAN

1993 "Algo más que 5.000 fragmentos de huesos". Memoria para optar al Título Profesional de Arqueólogo. Universidad Chile.

BEHRENSMEYER, ANNA K.

1978 "Taphonomic and ecologic information from bone weathering". *Paleobiology* 4 (2).

BINFORD, LEWIS

1981 "Bones: Ancient Men and Modern Myths". New York. Academic Press.

HERRERA, OSVALDO

1988 "Los Camélidos y sus indicadores de estacionalidad: apuntes para la discusión". Buenos Aires. En *De Procesos, Contextos y otros Huesos*, Editado por Norma Ratto y Alejandro Haber. Instituto de Ciencias Antropológicas (FFYL - UBA).

JACKSON, DONALD

1985 "Material óseo: Causalidad del registro óseo y criterios de clasificación". México, Tesis para optar al título profesional de Licenciado en Arqueología. Universidad Autónoma de México.